



Federico Fellini. Fotografia de Tazio Secchiaroli. © David Secchiaroli

FEDERICO FELLINI

EL CIRCO DE LAS ILUSIONES

Dossier de prensa

CaixaForum Barcelona

Del 17 de febrero al 13 de junio



Obra Social
Fundación "la Caixa"

Dossier de prensa

La Obra Social "la Caixa" desvela en CaixaForum Barcelona los mecanismos de creación del mito felliniano a partir de más de 400 piezas

Federico Fellini. El circo de las ilusiones

Considerado uno de los artífices de la modernidad cinematográfica, el cineasta Federico Fellini (Rimini, 1920 - Roma, 1993) altera en su obra las reglas de la narración, deconstruye el relato y reconcibe el cine con absoluta libertad. Su filmografía constituye un mundo particular, privado y personal, de imágenes líricas y poéticas, erigiéndose en una valiente defensa de la imaginación como categoría cognoscitiva y comprensiva válida. *Federico Fellini. El circo de las ilusiones*, organizada por la Obra Social "la Caixa" y NBC Photographie, pone un énfasis especial en las obsesiones de Fellini, las imágenes que le inspiraron, las que soñó y las que construyó. Así, se detiene en aspectos inherentes al mundo felliniano, como la mujer en todo su polimorfismo, la ambigüedad de su sentimiento religioso, el psicoanálisis y los sueños o su relación con los medios de comunicación. La muestra reúne una iconografía diversa, con más de 400 piezas, entre fotografías, dibujos, revistas, cómics, carteles, entrevistas y extractos de filmes, algunos de ellos inéditos hasta ahora. Todo, con el doble objetivo de poner de relieve los mecanismos de la creación felliniana y explicar todo su cine a partir de una nueva mirada, abordando de una forma más amplia el siglo xx, el siglo del cine, de la prensa, de la televisión y de la publicidad: la fábrica de las imágenes. *Federico Fellini. El circo de las ilusiones* ha contado con la colaboración de la Fondation Fellini pour le cinéma (Sion), la Fondazione Federico Fellini (Rimini) y la Cineteca di Bologna, y se podrá ver en CaixaForum Barcelona hasta el 13 de junio.

La muestra *Federico Fellini. El circo de las ilusiones*, comisariada por Sam Stourdzé, podrá verse en CaixaForum Barcelona (av. del Marquès de Comillas, 6-8) del 17 de febrero al 13 de junio de 2010. Posteriormente viajará a CaixaForum Madrid.

Barcelona, 15 de febrero de 2010.- El director general de la Fundación "la Caixa", Jaime Lanaspá, inaugurará mañana *Federico Fellini. El circo de las ilusiones*, acompañado del comisario de la muestra, Sam Stourdzé. La exposición ha sido organizada y producida por la Obra Social "la Caixa" y NBC Photographie, con la colaboración de la Fondation Fellini pour le cinéma (Sion), la Fondazione Federico Fellini (Rímimi) y la Cineteca di Bologna.

Dentro de su programación cultural, la Obra Social "la Caixa" presta una atención preferente a las manifestaciones artísticas más contemporáneas, las propias de los siglos XX y XXI. En esta línea se enmarcan las exposiciones dedicadas a grandes nombres del mundo del cine, la forma artística más característica del siglo XX, junto a la fotografía. Es el caso de Charles Chaplin o de Federico Fellini, uno de los artífices de la modernidad cinematográfica.

Federico Fellini. El circo de las ilusiones está centrada en las imágenes, gracias a las cuales el espectador descubrirá el universo felliniano. La muestra, pues, constituye un laboratorio visual que incluye más de cuatrocientas obras y en el que se propicia el diálogo entre las imágenes fijas y las imágenes animadas.

La exposición se articula en torno a cuatro grandes ámbitos, que presentan a Fellini a través de sus distintas obsesiones y sus fuentes de inspiración como materia prima de su proceso creativo. Así, no se trata de una muestra estrictamente cronológica, ni filmográfica, y se ha optado por abordar de forma amplia los temas propios del siglo XX —el siglo del cine y de las imágenes— desde una óptica felliniana.

A los diecinueve años, Federico Fellini abandonaba Rímimi para partir a la conquista de Roma. Inició su carrera trabajando como caricaturista para diversos periódicos satíricos, pero no tardó en lanzarse a escribir y, en la década de 1940, colaboró en la redacción de numerosos guiones de películas. Por ejemplo, trabajó junto a su amigo Roberto Rossellini en *Roma, ciudad abierta* (1945) antes de debutar como director con *Luces de variedades* (1950). Algunos años más tarde, lograría el reconocimiento internacional gracias al Óscar que obtuvo por *La strada* (1954). A los cuarenta años, Fellini provocó una gran polémica con *La dolce vita* (1960). La Iglesia, que hasta entonces le había apoyado (considerándole incluso un cineasta católico), se indignó al estrenarse el filme, que tachó de decadente y blasfemo.

Fellini continuó su carrera de forma totalmente libre, al margen de las tendencias. Alteró las reglas de la narración, deconstruyó el relato, reinterpretó el cine. La película *8 ½* (1963) supuso un nuevo giro: sus cuestionamientos sobre la creación y su reflexión sobre el cine le llevaron a superar las fronteras de lo real para explorar el mundo de lo imaginario. Los recuerdos de infancia, el inconsciente y los sueños empezaron a tomar relevancia en su obra. Su

biografía continuó siendo uno de sus temas recurrentes, pero a partir de ahí no dudó en interpretar su propio papel (*Apuntes de un director, Los clowns, Roma, Entrevista*).

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

Cultura popular

En este primer ámbito, se analizan las obsesiones de Fellini y cómo éste las reflejó en sus películas: desde el mundo del cómic hasta el circo, pasando por su visión de la religión, el poder o los medios de comunicación. El cineasta se inspiraba en lo que le rodeaba y en el amplio repertorio de sus recuerdos, ya fueran reales o inventados.

Al llegar a Roma, Federico Fellini se gana la vida como caricaturista trabajando para diversos periódicos satíricos, como *420, Marc'Aurelio* o *Il Travaso*. Fellini traslada al papel un mundo con cierto aire de espectáculo circense, poblado de rostros extraños y mujeres de generosas formas. Simultáneamente, inicia su carrera como guionista y poco después como director, y pese a ello, nunca dejará definitivamente de dibujar. Para expresarse, Fellini utilizará el dibujo para ilustrar a sus colaboradores las situaciones que desea llevar a la pantalla o, a partir de los años sesenta, para dar forma a sus sueños.

A lo largo de toda su vida, Fellini se muestra fascinado por las tiras cómicas. Creado en 1934 por Lee Falk, el personaje de Mandrake, mago de variedades, encarna uno de los temas fellinianos más recurrentes: el espectáculo popular. El cineasta se lanza en repetidas ocasiones a la adaptación cinematográfica de las aventuras de Mandrake, pero sin éxito. Finalmente logra llevar a cabo el proyecto, aunque será a través de la prensa. Como invitado especial en el número de *Vogue* de diciembre de 1972, Fellini crea una fotonovela en la que Marcello Mastroianni interpreta el papel de Mandrake.

Cuando se le preguntaba sobre su próxima película, Fellini respondía: «Mastorna». Sin embargo, nunca llegó a realizar la historia de este hombre que descubre el más allá. Se rodaron las primeras escenas, pero Fellini cayó gravemente enfermo y el rodaje tuvo que suspenderse. Finalmente, Mastorna vio la luz en forma de cómic en 1992, en un proyecto firmado a medias con Milo Manara.

Otro atributo de la cultura popular presente en la filmografía de Fellini son los desfiles, que se muestran en todas sus formas: desde el desfile fascista hasta el de las prostitutas o los *clowns*. «Nacemos con tres imágenes: el rey, el *duce* y el papa», declaró. En sus películas podemos ver la ridícula arrogancia de unas paradas fascistas que atraviesan la escena a paso ligero, así como una

mezcla de fascinación y sarcasmo en lo que concierne a la Iglesia.

De la misma manera, las películas de Fellini también contienen múltiples referencias a aspectos de la cultura popular, como la comida o la música. «Aquí todo se relaciona con la barriga y todo la hace crecer. [...] Un espectáculo para devorar con la mirada, pero también la amenaza de toda una serie de miradas, bocas, rostros y cuerpos desbordantes ávidos de engullir». En *Roma* (1972), el cineasta recrea el ambiente tan típicamente romano de las terrazas en las calles, que se convierten en pintorescos lugares de encuentro y relaciones sociales.

En los sesenta, el rock toma la ciudad de Roma y se convierte en un verdadero fenómeno popular. En la escena de la velada en las termas de Caracalla de *La dolce vita* (1960), Anita Ekberg pide un rock, y veinte años después, en *La ciudad de las mujeres* (1980), Fellini se hace eco de un nuevo género musical que propaga su violencia entre los jóvenes: el rock duro. En *Ginger y Fred* (1986), el cineasta crea falsos conciertos de rock duro, que inserta en una pantalla de televisión, alternándolos con los falsos anuncios.

La mitología felliniana pasa también por el espectáculo de la ilusión. El circo y el espectáculo de variedades están presentes a lo largo de toda su obra, desde *Lucas de variedades* (1950) hasta *Los clowns* (1970). «Este tipo de espectáculo basado en el encanto y el asombro, la fantasía, la bufonada, la fábula y la ausencia de significado intelectual es precisamente el espectáculo que va conmigo». En sus películas deambulan criaturas extrañas, herederos de la tradición artística de los grutescos (o grotescos), así como de los personajes salidos de la *commedia dell'arte*, que configuran el mundo según Fellini, a caballo entre el carnaval y la corte de los milagros. Antes de cada rodaje, Fellini se mantiene fiel a su método: «Pongo un pequeño anuncio en los periódicos con más o menos el siguiente texto: "Federico Fellini recibirá a todos aquellos que quieran verle." [...] Acuden todos los locos de Roma, y la policía con ellos [...]».

Fellini es contemporáneo del auge de la imagen mediática. Por ese motivo, otra de las constantes en la filmografía de Fellini es la aparición y el uso de los medios de comunicación: la prensa, la televisión, la publicidad, etc. En los años cincuenta, Roma empieza a ser conocida como «el Hollywood del Tíber». Por la noche, los fotógrafos se plantan frente a los bares y salas de fiestas esperando la salida de una artista con su nueva conquista colgada del brazo. Si la fotografía es buena, al día siguiente será portada. Así nace la prensa del corazón y esa nueva profesión que la alimenta. Y será Fellini quien dé nombre a esos ladrones de imágenes, a quienes llamará *paparazzi*; término que proviene del nombre de Paparazzo, fotógrafo en *La dolce vita* interpretado por Walter Santesso.

Un año después del escándalo de *La dolce vita*, Fellini propone a Anita Ekberg un extraño papel en una nueva película, *Las tentaciones del doctor Antonio* (1962). La actriz aparece tumbada en una gigantesca valla publicitaria, con un escote muy generoso, como reclamo para el consumo de leche. Fellini vuelve a explotar el tema de la moral y las buenas costumbres, contra las cuales atentan las imágenes del mundo moderno. Fellini también parodia la publicidad. En *Ginger y Fred* (1986) realiza falsos anuncios televisivos y extravagantes carteles y los inserta en el filme; una diatriba contra esa televisión privada que ofrece un espectáculo mediocre al público.

Fellini en acción

En este ámbito de la exposición, se muestran los procesos para dar forma al universo felliniano junto con sus colaboradores. La figura de Nino Rota es indisociable de la obra de Fellini. Rota compone la música del conjunto de sus películas, desde *El jeque blanco* (1952) hasta *Ensayo de orquesta* (1979). Fellini describe así esta intensa colaboración: «El trabajo con Rota se hace exactamente igual que para elaborar los guiones. Yo me sitúo cerca del piano frente al que se sienta Nino y le digo exactamente lo que quiero. [...] Él sabe que la música de una película es un elemento accesorio, secundario, que sólo ocupa el lugar principal en raros momentos».

Por lo que respecta al guión, Fellini afirmó: «Le tengo miedo. Es odiosamente indispensable. Para trabajar, necesito establecer con mis colaboradores una complicidad de compañeros de escuela. [...] He tenido la suerte de haber podido establecer esta camaradería estudiantil con todos los guionistas que han trabajado conmigo: de Tullio Pinelli a Ennio Flaiano, de Zapponi a Rondi o a Tonino Guerra».

Piero Gherardi colaboró durante más de veinte años con el cineasta como escenógrafo y diseñador de vestuario. Recibió dos premios Óscar por el vestuario de *La dolce vita* y de *8 ½*. «Al principio de cada una de mis películas, la mayor parte del tiempo la paso en mi mesa de trabajo, pintarrajeando nalgas y pechos. Es mi forma de empezar el filme, de descifrarlo mediante estos garabatos [...]. Después, estos bosquejos, estos pequeños apuntes, pasan a manos de mis colaboradores».

A lo largo de su carrera, Fellini fue nominado veinticuatro veces a los premios Óscar, y ganó ocho: cuatro a la mejor película extranjera (*La strada* en 1956, *Las noches de Cabiria* en 1957, *8 ½* en 1963 y *Amarcord* en 1974), tres al mejor diseño de vestuario (*La dolce vita* en 1961 y *8 ½* en 1963, con vestuario de Piero Gherardi, y *Casanova* en 1976, con vestuario de Danilo Donati) y un Óscar como reconocimiento a la totalidad de su carrera en 1993.

Cuando rueda una escena, Fellini busca obtener de los actores una actitud,

una emoción. En esta etapa de la construcción de la película, la palabra le interesa bien poco. Prefiere que los actores cuenten en vez de recitar el texto: «Cuenta hasta seis, lentamente y con amargura; después continúa hasta veintinueve, pero añadiendo un matiz de desprecio». Introduce los diálogos en la película después del rodaje y realiza *castings* de voces para elegir las que mejor se adaptarán a sus personajes

La ciudad de las mujeres

En la obra de Fellini, se suceden las obsesiones femeninas. Forman una gran familia en la que el cineasta se siente a gusto. La ninfomanía de la Saraghina de *8 ½* (1963) recuerda a la de la Volpina de *Amarcord* (1973), y los enormes pechos de la estanquera de *Amarcord* parecen los mismos que los de la campesina de *La ciudad de las mujeres* (1980).

En los años cincuenta, la *pin-up* encarna al tiempo la evolución de la moral y el auge de cierto tipo de prensa masculina. Gracias al mundo moderno y a la nueva relación que éste establece con las imágenes, basta con una belleza generosa para conseguir la celebridad... Modelo de portada, Anita Ekberg es una de esas bellezas esculturales. Fellini la elige para *La dolce vita* por lo que ella representa: «Su belleza es sobrehumana. Cuando la vi por primera vez en una revista americana, me dije "¡Dios mío, haz que no la conozca nunca!"».

Al preparar el filme *Las noches de Cabiria* (1957), en el que Giulietta Masina interpreta el papel de una prostituta, Fellini ya se había *documentado* ampliamente sobre el tema. Su amigo Beno Graziani recuerda que todas las prostitutas reconocían a Fellini y le llamaban por su nombre de pila. Para Fellini, «la prostituta es el contrapunto esencial a la madre italiana. No puede concebirse una sin la otra. De la misma forma que nuestra madre nos ha alimentado y vestido, la puta nos ha iniciado en la vida sexual».

Hablar de la relación de Fellini con las mujeres significa también interrogarse sobre el lugar que ocupa el hombre. En este sentido, su relación con el personaje de Casanova es bastante significativa. Por un lado, afirma odiarlo — «El macho italiano en su versión más penosa, un cobarde, un fascista. Porque en realidad, ¿qué es el fascismo, sino una adolescencia tardía?»— pero en algún punto se identifica con el gran seductor: «No en el sentido del amante de las mujeres, sino en el sentido del hombre que no puede amar a las mujeres porque ama una idea fantástica de las mujeres».

Se ha dicho a menudo que Marcello Mastroianni era el *alter ego* del cineasta en la pantalla. El origen de esta interpretación podría hallarse en el papel que Mastroianni interpreta en *8 ½* (1963), el de un director falto de inspiración. En cambio, Mastroianni, que aparece en seis películas de Fellini, interpreta su propio papel en *Apuntes de un director* (1969) y *Entrevista* (1987). El cineasta

declara, categóricamente: «No es cierto que Marcello sea yo, mi doble cinematográfico. [...] Intento que se me parezca porque es mi manera más directa de ver el personaje y la historia; es una tarea muy delicada, posible sólo gracias a una profunda amistad y a un deseo exagerado de exhibición».

La invención biográfica

Este último ámbito de la exposición recorre los recuerdos infantiles y los sueños que aparecen constantemente en sus filmes. *8 ½* (1963) cuenta la historia de un director en crisis de inspiración, una especie de réplica de Fellini en la pantalla. Esta película supone un giro en la obra del cineasta. A partir de ese momento, el propio Fellini se convierte en uno de sus temas recurrentes y participa en la puesta en escena de su propia imagen, como muestran los carteles promocionales del filme y, sin ir más lejos, su título: ese *8 ½* corresponde sencillamente a la octava película y media de Fellini. *Luces de variedades* (1950), que codirige con Alberto Lattuada, cuenta la mitad, como los dos medimétrajes *Agencia matrimonial* (1953) y *Las tentaciones del doctor Antonio* (1962).

Entre 1960 y 1990, Fellini llena de dibujos dos grandes libros habitualmente destinados a la contabilidad de producción. La riqueza de los colores y la utilización esporádica del *guache* confirman que Fellini se consagra a largas sesiones de dibujo. El cineasta vuelca en el papel sus obsesiones, temores y angustias a lo largo de treinta años, pero no siempre con la misma regularidad. El *Libro de los sueños* constituye también un repertorio de formas, motivos e historias, un ejercicio de estilo al que el cineasta se entrega, a la manera de un músico con sus escalas, para mantener y alimentar su imaginario.

Giulietta Masina y Federico Fellini se conocieron a principios de los años cuarenta. Se casaron en 1943, y ya nunca se separaron. Formaron pareja durante más de cincuenta años, tanto en la vida como en el cine. Giulietta intervino en cinco de las películas del cineasta, y su papel como Gelsomina en *La strada* (1954) le valió el reconocimiento internacional.

CRONOLOGÍA Y FILMOGRAFÍA

Cronología

- 1920** Federico Fellini nace en Rímìni, Italia, el día 20 de enero.
- 1937** Publica sus primeras caricaturas. Abre una tienda de retratos y caricaturas con el pintor Demos Bonnini, llamada FEBO. Firma retratos con el seudónimo Fellas.
- 1938** Publica sus primeras viñetas humorísticas en *La Domenica del Corriere* y colabora en los periódicos satíricos *420*, *Marc'Aurelio* e *Il Travaso*.
- 1939** Se traslada a Roma, donde se gana la vida dibujando en restaurantes y escribiendo *sketches* para el teatro de variedades y para la radio. Paralelamente, inicia su carrera como guionista de cine.
- 1943** El día 30 de octubre, se casa con la actriz Giulietta Masina.
- 1945-1948** Colabora con Rossellini en varias de sus películas, en cuyos guiones participa: *Roma, ciudad abierta* (1945), *Camarada* (1946) y *El milagro* (1948, segundo episodio de la película *El amor*), que supone su primera aparición en la pantalla.
- 1950** Se estrena el primero de sus veinticuatro filmes, *Luces de variedades*.
- 1954** *La strada* gana el Óscar a la mejor película en lengua no inglesa.
- 1959** Fellini inicia sus sesiones de psicoanálisis con el doctor Ernst Bernhard y empieza a transcribir sus sueños.
- 1960** Es galardonado con la Palma de Oro en el Festival de Cannes por *La dolce vita*.
- 1973** El Óscar a la mejor película en lengua no inglesa recae en *Amarcord*.
- 1979** El día 10 de abril, fallece Nino Rota.
- 1984** Fellini realiza dos anuncios televisivos, para Campari y Barilla.
- 1986** Publica el cómic *Viaje a Tulum*, junto a Milo Manara.
- 1987** Recibe el Premio Especial 40.º Aniversario del Festival de Cannes por *Entrevista*.
- 1992** Realiza tres anuncios televisivos para la Banca di Roma. Junto a Milo Manara, publica el cómic *El viaje de G. Mastorna, llamado Fernet*.
- 1993** Recibe un Óscar como reconocimiento a la totalidad de su carrera.
- 1993** Federico Fellini fallece en Roma el día 31 de octubre. Giulietta Masina fallecerá pocos meses después, el 24 de marzo de 1994.

Filmografía

- 1950** *Luces de variedades* [*Luci del varietà*], dirigida junto a Alberto Lattuada
- 1952** *El jeque blanco* [*Lo sceicco bianco*]
- 1953** *Agencia matrimonial* [*Un'agenzia matrimoniale*], episodio de *Amor en la ciudad* [*L'amore in città*]
Los inútiles [*I vitelloni*]
- 1954** *La strada*
- 1955** *Almas sin conciencia* [*Il bidone*]
- 1957** *Las noches de Cabiria* [*Le notti di Cabiria*]

- 1960** *La dolce vita*
- 1962** *Las tentaciones del doctor Antonio* [*Li tentazioni del dottor Antonio*], episodio de *Boccaccio 70*
- 1963** *8 ½* [*8 ½*]
- 1965** *Giulietta de los espíritus* [*Giulietta degli spiriti*]
- 1968** *Toby Dammit*, episodio de *Historias extraordinarias* [*Histoires extraordinaires*]
- 1969** *Apuntes de un director* [*Block-notes di un regista*]
Satiricón [*Fellini Satyricon*]
- 1970** *Los clowns* [*I clowns*]
- 1972** *Roma*
- 1973** *Amarcord* [*Amarcord*]
- 1976** *Casanova* [*Il Casanova di Federico Fellini*]
- 1979** *Ensayo de orquesta* [*Prova d'orchestra*]
- 1980** *La ciudad de las mujeres* [*La città delle donne*]
- 1983** *Y la nave va* [*E la nave va*]
- 1986** *Ginger y Fred* [*Ginger e Fred*]
- 1987** *Entrevista* [*Intervista*]
- 1990** *La voz de la luna* [*La voce della luna*]

Federico Fellini.

El circo de las ilusiones

Del 17 de febrero al 13 de junio de 2010

CaixaForum Barcelona

av. del Marquès de Comillas, 6-8
08038 Barcelona

Horario:

De lunes a domingo, de 10 a 20 h
Sábados, de 10 a 22 h

Entrada gratuita a las exposiciones

Servicio de Información

Obra Social Fundación "la Caixa"

Tel.: 902 22 30 40

De lunes a domingo, de 9 a 20 h

www.lacaixa.es/obrasocial

Para más información:

Departamento de Comunicación de la Obra Social "la Caixa"

Josué García - 93 404 61 51 / 638 146 330 / jgarcial@fundaciolacaixa.es

Jesús N. Arroyo - 93 404 61 31 / 629 79 1296 / jnarroyo@fundacionlacaixa.es

<http://www.lacaixa.es/obrasocial>

Sala de prensa multimedia

<http://prensa.lacaixa.es/obrasocial>

CONFERENCIA INAUGURAL: *FELLINI O LA FÁBRICA DE LAS IMÁGENES*

Martes 16 de febrero, a las 18.30 h

A cargo de Sam STOURDZÉ, comisario de la exposición

Mostrar el cine en pleno proceso de creación es garantía de mayor autenticidad que la del propio cine. Es como si el dispositivo tuviera la misma importancia que el resultado, como si debiera mostrarse, no el campo y el fuera de campo, sino la imagen y la fábrica de la imagen. Como si el cine no fuera más que una ilusión, y al mostrar el proceso de creación del cine pudiéramos avanzarnos a la ilusión... En uno de sus sueños de 1980, Fellini confesaba, viendo la proyección de la imagen de una mujer: «¡Estas imágenes son más auténticas que la propia autenticidad!».

CICLO DE CONFERENCIAS Y PROYECCIONES. *FELLINI: EL ESPECTÁCULO INFINITO*

Federico Fellini es algo más que un cineasta e incluso algo más que un autor: es una entidad creadora y su obra uno de los motores del imaginario cinematográfico contemporáneo. Su larga trayectoria desde el cine neorrealista de posguerra hasta los umbrales postmodernos de finales del siglo xx ha mostrado los rostros plurales de un cine a la vez culto y popular, comercial y experimental, reconocido tanto en Europa como en Hollywood, polémico, creador de sus propios géneros y, como en el caso de Bergman, de una marca reconocible que constituye una verdadera «máquina para imaginar».

El circo, la magia, la historieta, el cine mudo y algunas de las raíces de la cultura occidental, desde Petronio hasta Dante, se alían en un espectáculo infinito, frecuentado por imágenes hipnóticas: la nieve sobre una ciudad costera, el rostro de Giulietta Masina, la marcha circense a la que se suman todos los personajes de *8 ½*, el traslado de una imagen sacra pendida de un helicóptero sobre el cielo de Roma. La continua reinención de las posibilidades del cine para generar nuevas imágenes soñadas, la pérdida del miedo a la ficción y el universo del juego comparecen, con Fellini, en torno a una memoria de la infancia que crece y precipita en torno al universo de Cinecittà.

En paralelo al desarrollo de la exposición, el ciclo *Fellini: el espectáculo infinito* propone un recorrido a través de las raíces del imaginario de Fellini, desde la precisión con la que emplea la herencia del teatro barroco y el trampantojo hasta la omnipresencia del legado del *fumetti*, la historieta italiana, la construcción del deseo, la persistencia de los clásicos grecolatinos y la sonoridad del *dolce stil nuovo* de Dante, con una divisa fundamental: el placer y

la confianza absoluta en la imaginación como herramienta de conocimiento del mundo y la ensoñación como la más alta de las conquistas del individuo.

Miércoles 3 de marzo, a las 19 h

19 h Conferencia: **MITOLOGÍAS Y ESPECTÁCULOS. LAS RAÍCES DEL CINE DE FELLINI**

Fellini utiliza muchas vías para rebasar el neorrealismo y al mismo tiempo permanecer fiel a él sin traicionar su propia vocación espectacular. Una de ellas es el género que recrea la antigüedad, tan trabajado en Cinecittà y tan amado por él mismo en su infancia. Su gran obra *Satiricón* es el resultado de un largo trato con el *peplum*.

Pilar PEDRAZA, profesora de Historia del Cine de la Universidad de Valencia y escritora.

20.30 h Proyección: **SATIRICÓN** (*Satyricon*, Federico Fellini, Italia, 1968, 128 min)

Libremente inspirada en *El Satiricón*, escrito por Petronio en el primer siglo de nuestra era, la extraordinaria complejidad y riqueza visual de este filme sigue los avatares de Encolpio, salvado del suicidio por un terremoto, en medio de una Roma imperial marcada por el exceso barroco, la corrupción y la sombra de la figura de Nerón.

Miércoles 10 de marzo, a las 19 h

19 h Conferencia: **FELLINI: EL UNIVERSO DEL JUEGO. DE LA VIÑETA A LA GRAN PANTALLA**

El cine de Federico Fellini está profundamente impregnado de la cultura visual de la infancia: los pioneros del cómic, la publicidad de los años diez y veinte, el cine mudo, el circo y sus atracciones. Se entiende como una tentativa de transponer recuerdos e imágenes de la infancia en el juego audiovisual de la gran pantalla. De la dificultad de efectuar esa transposición se desprende una aparente melancolía que, en sus películas, se hilvana con la idea del juego. En el ritmo de las imágenes de Fellini palpita una mirada despiadada sobre el mundo, travestida de deseo nostálgico. Este engaño sublime es, en realidad, trágico, y desvela las fuertes afinidades que ligan la obra de Fellini con la fisonomía artística que ha nutrido su formación en el ámbito del cine italiano moderno.

Gino FREZZA, profesor de Sociología de los Procesos Culturales y decano de los estudios de Comunicación Social de la Università degli Studi di Salerno

20.30 h Proyección: **EL JEQUE BLANCO** (*Lo sceicco bianco*, Federico Fellini, Italia, 1951, 88 min)

Con el ritmo aviñetado de un cómic, el primer largometraje en solitario de Fellini explora los límites del neorrealismo y constituye una parodia feroz del género de las fotonovelas: durante la luna de miel en Roma de una joven pareja, la novia huye para encontrarse con su héroe de fotonovela, Fernando Rívoli (Alberto Sordi), cuyo atractivo y fascinación no corresponden a los del personaje que interpreta sobre el papel: el jeque blanco.

Miércoles 17 de marzo, a las 19 h

19 h Conferencia: **NEL MEZZO DEL CAMMIN. ENTRE DANTE Y FELLINI**

Analizando secuencias de *La dolce vita* (1960), *Le tentazioni del dottor Antonio* (en *Boccaccio 70*, de 1962) y *Amarcord* (1974), se mostrará la presencia de Dante en el cine de Fellini, que transcribe el mito de Beatriz en personajes inolvidables, como la diva de *La dolce vita* (Anita Ekberg) y la estanquera de *Amarcord*.

Raffaele PINTO, profesor de Filología Italiana de la Universidad de Barcelona

20.30 h Proyección: **LA DOLCE VITA** (*La dolce vita*, Federico Fellini, Italia, 1960, 174 min)

En el medio del camino de su vida, el cronista de la vida social romana Marcello, interpretado por Marcello Mastroianni, se adentra en la floresta oscura de una Roma que, desde la Vía Veneto hasta el Vaticano, le revela todos sus rostros, en busca de una Beatriz en la que se entreverán todas las mujeres de su vida: su novia Emma y también los dos personajes interpretados por Anita Ekberg y Anouk Aimée.

Miércoles 24 de marzo, a las 19 h

19 h Conferencia: **LA REPRESENTACIÓN DEL DESEO EN EL CINE DE FEDERICO FELLINI**

El cine encontró, desde sus orígenes, una manera determinada de poner en escena el deseo de los personajes. En esta conferencia se quiere plantear este canon cinematográfico y detectar cómo la cinematografía de Federico Fellini ha dialogado, transgredido y transmutado esta forma expresiva.

Núria BOU, profesora de la Universitat Pompeu Fabra

20.30 h Proyección: **AMARCORD** (*Amarcord*, Federico Fellini, Italia, 1973, 127 min)

Con guión de Tonino Guerra y una de las más hermosas partituras de Nino Rota, *Amarcord* hace honor a su título, que en el dialecto de Emilia-Romaña significa «Yo me acuerdo»: recorre las vidas cruzadas de varios personajes en Borgo, una ciudad inspirada en el Rímimi natal de Fellini, bajo el fascismo de los años treinta, insuflando en la crónica costumbrista la naturaleza teatral de las imágenes oníricas, de la *alta fantasía*.

Miércoles 31 de marzo, a las 19 h

19 h **SESIÓN DEDICADA A TONINO GUERRA**

El coordinador del ciclo, Iván PINTOR, recorrerá el mundo cinematográfico de Tonino Guerra, poeta, novelista, dramaturgo y guionista italiano, a través de una entrevista realizada especialmente con motivo de esta sesión. Se proyectarán fragmentos de sus películas más importantes y repasaremos las obras más significativas del cine italiano del siglo xx de la mano del guionista de directores tan emblemáticos como Michelangelo Antonioni, Federico Fellini, Andréi Tarkovski o Francesco Rosi.

20.30 h Proyección: **8 ½**(*Otto e mezzo*, Federico Fellini, Italia, 1963, 138 min.)

Recuerdos, sueños y pensamientos se hilvanan en torno a la crisis creativa de un cineasta interpretado por Mastroianni, que trata de recomponer su universo imaginario bajo la presión de su productor y mientras orbitan a su alrededor la actriz Claudia, su esposa Luisa, su amante Carla, el fulgor de las imágenes de la infancia y toda la magia contenida en torno a las palabras «Asa, Nisi, Masa».

Coordinación y presentaciones: **Iván PINTOR**, profesor de Comunicación Audiovisual de la Universitat Pompeu Fabra y guionista